



qué es el **DANO CEREBRAL** y sus secuelas



Narrativas sobre el
**Daño Cerebral
Adquirido** (DCA)

UCR

IIP

Instituto de
**Investigaciones
Psicológicas**



Qué es daño cerebral

1

Tumores cerebrales

1

Accidente cerebrovascular

2

Traumatismo Craneoencefálico

3

Otras causas

3

Secuelas de daño cerebral adquirido

4

Cognitivas y conductuales

4

Emocionales

7

En la identidad

8

Cambios en la familia

9



El Daño Cerebral Adquirido (DCA) o Lesión Cerebral Adquirida, es cualquier daño al cerebro que produce cambios y secuelas.

Estas afectaciones pueden ser físicas, psicológicas, emocionales y sociales, por lo que afectan el funcionamiento de una persona en diversos ámbitos de su vida.

Algunas causas o “tipos” de lesiones que afectan al cerebro son las siguientes:

Tumores cerebrales

Masa de células anormales que crecen en el cerebro. Pueden iniciar en el tejido cerebral (primarios) o derivarse de tumores en otra parte del cuerpo (secundarios). **Los tumores primarios pueden ser malignos o benignos.** Los benignos crecen lentamente y tienen bordes definidos. Los tumores malignos crecen rápidamente y son invasivos.

Síntomas de tumores

Los síntomas de los tumores son variables y dependen de su tipo, tamaño y localización. Sin embargo, las personas con tumores suelen reportar varios de los siguientes síntomas: dolores de cabeza, náuseas, vómitos; cambios en el habla, la visión o la escucha; problemas para mantener el equilibrio o caminar; cambios de humor y personalidad; dificultades para concentrarse; problemas de memoria; convulsiones; adormecimiento o pérdida de fuerza en manos o piernas.

Conozca más sobre los tumores cerebrales y sus secuelas en el siguiente enlace:



Cuidando a un ser querido con tumor cerebral

Un Accidente Cerebrovascular (ACV) sucede cuando se interrumpe el suministro de sangre a una parte del cerebro, ya sea por la obstrucción o ruptura de un vaso sanguíneo. Dado que el cerebro depende del oxígeno que provee la sangre, cuando el flujo sanguíneo se ve interrumpido, **las células cerebrales comienzan a morir por falta de nutrientes.**

Existen diversos tipos: Accidente Cerebrovascular Hemorrágico, Accidente Cerebrovascular Isquémico y Accidente Cerebrovascular Isquémico Transitorio.

Los síntomas de un ACV pueden ser distintos para cada persona y dependen de las zonas del cerebro afectadas y las funciones controladas por estas áreas. Sin embargo, por lo general se puede identificar cambios en la simetría facial (por ejemplo sonrisa no simétrica); pérdida de fuerza o sensibilidad en la mitad de uno o ambos brazos (lo que incapacita moverlos o levantarlos); problemas de habla, confundiendo las palabras o teniendo dificultades para articular, pronunciar y comprender cuando le hablan.

Accidente cerebrovascular

Síntomas ACV



Traumatismo Craneoencefálico

Síntomas de TCE



El Traumatismo Craneoencefálico (TCE) se produce por el daño al tejido cerebral por una fuerza externa (por ejemplo, una caída, golpe, sacudida, o impacto de proyectil).

Los síntomas iniciales de un TCE pueden variar en el tiempo y ser más o menos evidentes dependiendo de la severidad de la lesión. Algunos síntomas iniciales que requieren atención inmediata son: pérdida en el nivel de conciencia (ya sea por segundos, minutos u horas); disminución del estado de alerta; convulsiones; diferencia en la dilatación de las pupilas entre un ojo y otro; presencia de líquido claro externo saliendo de la nariz u oídos; dificultad para hablar; debilidad repentina de brazos, piernas o cara.

Existen otras causas de Daño Cerebral, como por ejemplo:

- Enfermedades neurodegenerativas
- Enfermedades autoinmunes
- Enfermedades raras
- Epilepsia
- Cirugías cerebrales
- Hidrocefalia
- Encefalitis
- Concusiones
- Hipoxia o anoxia
- Meningitis
- Patologías virales que afectan el cerebro (COVID-19)
- Daños por consumo de sustancias psicoactivas



Secuelas del Daño Cerebral Adquirido

Luego de un Daño Cerebral Adquirido pueden ocurrir secuelas que requieren atención médica y seguimiento. Las secuelas dependen de las características del Daño Cerebral, la persona, sus apoyos sociales y rehabilitación.

La experiencia de recuperación del DCA puede conllevar estrés físico y emocional. Por ende, es importante contar con rehabilitación y periodos de ajuste a los cambios en la vida cotidiana.

La meta luego de un DCA es vivir con bienestar y promover independencia para retomar un sentido personal de la vida.

A nivel general las personas pueden experimentar cambios psicológicos en lo siguientes aspectos:

Secuelas cognitivas y conductuales

Afectaciones físicas motoras y de sensibilidad:

Las habilidades motoras, tanto en movimientos grandes (caminar) como pequeños (agarrar objetos), pueden verse afectadas, dificultando su ejecución. Además, la sensibilidad en ciertas zonas del cuerpo puede reducirse o perderse, y algunos sentidos pueden dejar de funcionar parcial o totalmente.

Planificación y adaptación:

Las funciones ejecutivas, como planificar, seguir instrucciones, mostrar iniciativa o adaptarse a cambios, pueden verse afectadas, dificultando la organización y el logro de metas. Esto puede requerir el uso de herramientas y guías externas para una gestión más efectiva de las tareas diarias.



Procesamiento de información

Procesar información puede ser lento y requiere ir despacio, adaptándose gradualmente. Dividir la atención entre varias tareas, como conducir, resulta complicado, por lo que es mejor concentrarse en una cosa a la vez. La clave es avanzar paso a paso, con paciencia e ir un día a la vez.

Capacidad de respuesta

Tras un DCA, las órdenes cerebrales pueden tardar más en procesarse debido a afectaciones en los "circuitos eléctricos" del cerebro, lo que ralentiza el tiempo de respuesta y dificulta la comprensión y reacción. Tareas que antes eran automáticas ahora requieren más esfuerzo, limitando la capacidad para realizar múltiples actividades. Esta situación puede generar frustración y, en algunos casos, reacciones emocionales intensas

Cansancio neurológico

Tras un DCA, puede aparecer un cansancio mental intenso que limita la energía disponible para las tareas diarias. Es necesario distribuir esa energía con cuidado y, en ocasiones, el único alivio es descansar o dormir, como si se recargara una batería, para recuperar la capacidad funcional.

Lenguaje

El hablar, entender instrucciones o escribir, puede volverse complicado, generando frustración al no poder expresar adecuadamente lo que se piensa o siente. Esto puede llevar a sentimientos de impotencia y dificultad para interactuar con los demás.





Aprendizaje

Aprender cosas nuevas se vuelve más lento y demandante debido a los recursos mentales limitados. Los problemas de memoria dificultan recordar información, no porque se haya perdido, sino porque las estrategias para acceder a ella están alteradas, lo que complica su recuperación.

Toma de decisiones

Tomar decisiones se vuelve complicado, ya que requiere un esfuerzo mental significativo para recordar ideas y palabras. La frustración aumenta al intentar procesar toda la información necesaria, especialmente cuando hay cambios en la rutina que exigen mayor adaptación.

Dificultades de memoria

Estas dificultades suelen estar vinculadas a problemas para mantener la atención y procesar información de manera efectiva, lo que complica recordar lo que ocurre en el momento. Además, la falta de conciencia sobre estas limitaciones, al no recordar episodios pasados, puede impedir reconocer los desafíos, generando un círculo de desconocimiento sobre lo sucedido.

Desorientación

Puede haber confusión con fechas, dificultad para ubicarse en lugares o entender situaciones actuales. Esto complica la comprensión del entorno y la secuencia de eventos.

Secuelas emocionales

Estrés postraumático

Tras un evento traumático como un DCA, es frecuente sufrir **estrés físico y emocional**, que en casos extremos puede manifestarse como recuerdos recurrentes del evento, evitación de situaciones asociadas y reacciones emocionales intensas, afectando el bienestar general.

Duelo

El duelo no solo surge por la pérdida de personas, sino también por eventos como las secuelas de un DCA. Este proceso suele incluir etapas como conmoción, negación, ira, depresión y aceptación. En personas con DCA, el duelo puede verse alterado por dificultades como problemas de memoria o falta de

Ansiedad

La ansiedad puede llevar a que evitemos situaciones, dificultar la concentración, alterar el sueño y causar agitación o tensión física, con síntomas como respiración acelerada o sudoración excesiva. **Esto puede limitar nuestra vida diaria y, en algunos casos, expresarse como ira o comportamientos impulsivos.**



Depresión

Sentirse triste o deprimido es habitual durante el duelo tras un DCA, pero es clave diferenciarlo de un trastorno depresivo. La depresión implica pérdida de interés, dificultad para expresarse, pensamientos suicidas, impotencia y fatiga extrema. Si estos síntomas persisten y afectan tu vida, es esencial buscar ayuda profesional para un diagnóstico y tratamiento adecuados.



Negación

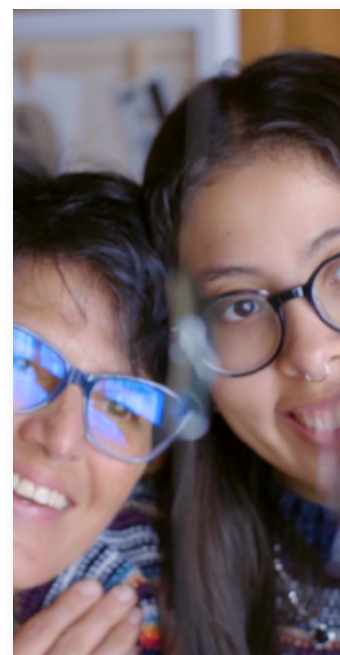
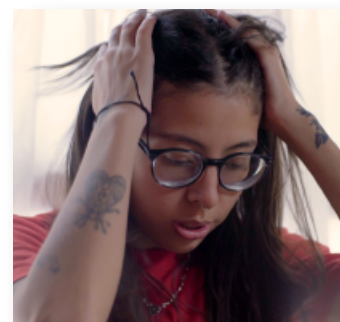
La negación es una reacción frecuente tras un DCA, actuando como mecanismo de defensa para evitar enfrentar la realidad del daño o las pérdidas asociadas a sus secuelas. Esto puede dificultar la comprensión y aceptación de lo ocurrido.

Incertidumbre y frustración

La incertidumbre tras un DCA aparece al percibir cambios en el funcionamiento del cuerpo o la mente, lo que genera confusión y, en ocasiones, enojo o depresión. Esto puede llevar a evitar actividades por miedo a enfrentar las secuelas, agravado por sentimientos de vergüenza o falta de apoyo.

Secuelas en la identidad

- La sensación de saber quién soy (identidad) tiene que ver con características personales, recuerdos, actividades que hacemos diariamente, personas con quienes nos relacionamos y lo que pensamos de nosotros(as) mismos(as).
- Luego de un DCA, surgen cambios relacionados que afectan estos aspectos de nuestra identidad, como por ejemplo, cambios en nuestro trabajo o recuerdos. Estas experiencias son difíciles de asimilar y dar sentido, por ende requieren de tiempo para ser procesadas.
- Luego del DCA puede sentirse una sensación de “ya no ser la misma personas”, debido a que por ejemplo no se pueden llevar a cabo las mismas actividades de antes. Como consecuencia, pueden aparecer emociones como: enojo, tristeza, desesperanza, frustración y ansiedad.
- Es importante recordar que las personas no son solamente sus enfermedades, si no una constelación de muchas características. Con paciencia, apoyo y rehabilitación, es posible reconocer estos cambios y visualizar nuevas maneras de ser, como también de vivir.



Cambios en la familia

Dentro de los entornos familiares también se pueden experimentar cambios, por ejemplo, en las tareas del hogar, las responsabilidades de la familia o los ingresos económicos.

Si eres persona cuidadora puedes encontrar más información de en el siguiente enlace:



Manual sobre daño cerebral

MÁS ALLÁ DEL DAÑO CEREBRAL ADQUIRIDO

Vivencia personal y familiar

Proyecto: "Narrativas sobre el
Daño Cerebral Adquirido"

Dra. Mónica Salazar Villanea
Irene Prada Murillo
.Sc. Luis Enrique Ortega Araya

